

BLANCA VERSIÓN DE JUAN LARREA

Como yo
con una paja
sorbo esta estrella herida
Juan Larrea

Yo cumplía ese día cinco años
y tú eras un señor de inmensa barba.
Entonces para mí la poesía
no era más importante que una barra
de helado, un juego, un coche de madera
o mi cubo de arena y una pala.

No sabía de rimas ni cuartetas,
ni falta que me hacía nada de eso.
Aún mis firmas preferidas
eran el sol y preguntar. ¿Aquello
por qué es así, para qué sirve?, dime
si hay estrellas que brillan más que el fuego.

Yo cumplía ese día cinco años
y no había aprendido casi nada
de lo que iba a quitarme el sueño luego.
Niño, por ignorar hasta ignoraba
que un amigo de Diego y de Huidobro
decía adiós al mundo con su barba.

PIEDRA SIN MÁS

César Vallejo ha muerto...
César Vallejo

Te moriste en París con aguacero.
Temprano era el recuerdo que tenías
de aquel día cantado donde un hombre
acorta su presente humano y serio.

Te moriste en París con aguacero.
El verso era sencillo como un juego
que los niños componen en la calle
bajo los estribillos más ingenuos.

Te pegaban con palos y con sogas.
Los días jueves y los huesos húmeros
lo vieron todo y no dijeron nada.
La soledad, la lluvia y los caminos
fueron también testigos que callaban.
Tú nada les hacías, buen Vallejo,
Pero aún así te daban y te daban.